

Estrategias frente a la despoblación

Las ayudas a las Entidades Locales para propiciar la creación de empleo y las iniciativas emprendedoras en los municipios rurales más aquejados por el fenómeno es una de las muchas medidas que tendrán que implementarse para afrontar este reto. Porque el debate continúa. Carta Local, en su línea de dar voz a los protagonistas, trae a estas páginas el punto de vista de tres Alcaldes que han respondido a las siguientes preguntas:



Juan Carlos Martín



1 ¿El problema de la despoblación, es una causa perdida? 2 Tres medidas concretas para frenar la despoblación... 3 Y otras tres para poblar la despoblación... 4 ¿Quiénes son los agentes principales para resolver esta cuestión? 5 Dígame, si un pueblo se muere, qué muere...



Ramón Martínez Peiró
Alcalde del Ayuntamiento de Sot de Ferrer (Castellón)

1 No es una causa pérdida, es una "dejadez", porque durante años no ha interesado invertir en estos territorios. Pero yo creo que se puede hacer mucho todavía, de hecho se están haciendo muchas cosas. Hay pueblos, el mío por ejemplo, que hemos conseguido mantenernos, sin perder demasiada población. Depende de quien gobierne en una cosa o se gasta en otra y los Ayuntamientos están recibiendo subvenciones. Por ejemplo, nosotros, hemos recibido del Gobierno más de 350.000 euros en subvenciones que era impensable hace cuatro años y muchas son para contratación de personal e inversión para los vecinos. Por tanto, no es una causa perdida. Lo que hay que hacer es que mentalizar a los dirigentes europeos, que son los que ven más en abstracto el problema de la despoblación.

2 En primer lugar, todos tenemos que ser conocedores de que este problema existe. Después, buscar soluciones en la legislación. Tiene que

haber exenciones o graduaciones en el cumplimiento de la normativa, con los límites lógicos para que la gente no haga barbaridades. Y, claro está, tiene que haber dotación tecnológica, en los Ayuntamientos, en las escuelas o en las empresas, sobre todo. Que yo desde mi casa pueda conectarme al teatro de la ópera de Madrid y no tener que coger el AVE. Es decir, disfrutar de esas cosas que no puede haber en todos los sitios pero a las que se puede acceder y disfrutar con medios tecnológicos, tan necesarios para el desarrollo de la economía y también para el ocio.

3 Con esas tres medidas, en un medio plazo, habría gente que volvería a los pueblos, si tuviesen esas necesidades básicas cubiertas. Ahora, muchos trabajos se pueden hacer desde casa, pero necesitas buenas conexiones. También con algún tipo de discriminación positiva de la pueda beneficiarse la gente que mantiene el territorio todo el año, entre otras cosas para que los

que vienen de visita el fin de semana o de vacaciones encuentren allí lo que buscan y en buenas condiciones.

4 Los actores principales son los Alcaldes. Son los que miden el pulso de la ciudadanía. Un pueblo es al fin y al cabo una comunidad de vecinos más o menos grande. El presidente de la comunidad no va a quejarse al Director General de una Administración, pero un Alcalde sí puede pedir audiencia al Presidente de la Comunidad Autónoma. Hay que dignificar la figura del Concejal y del Alcalde, que no esté mal visto que cobre o esté liberado parcial o totalmente de su actividad profesional habitual. Si el Alcalde cobrase del Ministerio, no habría malas interpretaciones.

5 Si un pueblo se muere, muere la historia de toda la gente que ha pasado por ese lugar. Eso es lo que hay que tratar de evitar a toda costa. Hay que tratar de mantener a la gente donde quiere vivir.



Arturo Villar

Alcalde del Ayuntamiento de Camprovín (La Rioja)

1 Si lo viera como una causa perdida no sería Alcalde de un pueblo pequeño. Creo que es posible revertir la situación, cambiando la mentalidad y la decisión de los políticos y de los que administran en Europa, España, las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos.

2 Dos medidas de ámbito objetivo y económico y otra de ámbito intangible y subjetivo. En primer lugar, empleo, que no significa que haya que industrializar la agricultura. Hablo de los nuevos empleos, nuevos diseños e ingeniosos recursos económicos que ofrece este campo abandonado. Segundo, vivienda. Hay muchas casas que están ruinas. Hay que hacer un esfuerzo económico para rehabilitarlas y que sean viviendas dignas para la gente que se queda a trabajar los recursos que da el campo. Y la tercera, poner en valor el mundo rural, tan denostado, tan menospreciado durante décadas, precisamente por el sistema, que quiso despoblar y lo consiguió.

3 Empiezo por la tercera, que implica menor esfuerzo económico porque de lo que se trata es de cambiar nuestra mentalidad. Hay que hacer algo para transmitir que el campo no es aquello que nos contaban los que se quedaron en los años 50 y 60. Las otras dos medidas sí cuestan dinero, pero son una inversión, porque rehabilitar una casa de tres plantas de 180 metros cuadrados para una familia que está viviendo en la ciudad, en una casa de 80 metros, es una inversión. También hay que invertir en nuevos recursos y en modernización, empezar a preguntarse ¿qué se puede hacer con tanto campo baldío y tanto monte abandonado? Sacar provecho de ese otro tipo de riqueza que está en la España abandonada, de montes y micro parcelas, donde no tiene cabida la agricultura extensiva de grandes tractores, pero sí otro tipo de actividades. Que todo eso se estudie en la Universidad.

4 Actores somos todos y todas las Administraciones, empezando o terminando por la local, hasta la Europea. Todas ellas con la tarea de sensibilizar a los urbanitas de que nos necesitan a los rurales y a los rurales que necesitamos de los urbanitas. Incluso a los refugiados, esa gente que huye del hambre y la muerte, que nos necesitan tanto como nosotros les necesitamos a ellos. Necesitamos mano de obra y que haya muchos que paguen a la Seguridad Social. Son muchas cosas, pero hay que hacerlo.

5 Internet hace poco más de diez años que existe, la estilográfica, el bolígrafo, el papel, cien, doscientos, quinientos años. Los pueblos existen al menos desde que existe la historia de la humanidad y están en riesgo de desaparecer. Imaginemos que nos quitaran internet, que hace dos días que lo tenemos, pues los pueblos llevan miles de años y los estamos dejando morir.



Juan David Moreno Salas

Alcalde del Ayuntamiento de Torvizcón (Granada)

1 Es un reto que no está perdido. Es difícil pero no imposible. Lo que hay tener claro es que debemos trabajar desde ya, poniéndonos todos a una para luchar contra esta lacra.

2 ¿Qué podemos hacer? En primer lugar, coordinarnos para que se flexibilicen algunas de las leyes más conflictivas y problemáticas que existen actualmente. Puede que no sea la solución definitiva para los Ayuntamientos, pero sí un punto de partida. Me refiero a la Ley de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local que está propiciando el que nuestros jóvenes dejen los municipios pequeños y se vayan a las ciudades. Esta Ley nos limita porque no nos permite gastar nuestro superávit y este dinero se podría invertir en planes de empleo que atrajeran a la gente a nuestros municipios. De la misma manera que es necesario potenciar la Ley de la Dependencia, que genera muchos puestos de trabajo,

cuidadoras, trabajadores sociales, técnicos de inclusión... Las comunicaciones también son importantes. Una buena comunicación entre un núcleo pequeño y una ciudad puede convertirse en una vía de entrada a un municipio pequeño pero también en una vía de salida hacia la ciudad. Cómo equilibrar este fenómeno, pues creando tejido de empleo en los dos polos de comunicación. Así se fomentaría el que le gente elija la calidad de vida, el aire limpio y el buen ambiente de convivencia que proporcionan los pueblos, si hay empleo, claro.

3 También es importante que a los Ayuntamientos se nos facilite la ordenación del territorio, porque es complicado que los municipios pequeños puedan crecer si no se les flexibiliza las condiciones para el asentamiento de empresas. Un plan general de ordenación urbana tarda doce o catorce años en salir adelante y no podemos esperar tanto. Además de la digitalización y modernización

de la red de conexión a internet, que en muchos municipios es tan antigua que no soporta la banda ancha. No sirve implantar el ADSL si antes no se moderniza la red.

4 Es importante dar valor a una forma de vida que apreciaban nuestros mayores y que nuestra generación perdió en algún momento. Hay que cambiar la mentalidad de los jóvenes y hacerles ver que en los municipios rurales hay muchos valores que les harían la vida atractiva, tanto como en las ciudades. Pero sobre todo, hace falta ofrecer empleo y nivel de vida.

5 Cuando un pueblo se muere, se muere todo. Las personas mayores transmiten cultura, sabiduría, tradición, conocimiento, que es la esencia de ese pueblo. Si esas personas van muriéndose y los jóvenes se van, el pueblo se queda en nada. Y es una pena que eso ocurra.